

Vamos a jugar,
niño,
uno, dos, tres;
tira los dados
A B C.

Juguemos.
Echa las cartas,
tres, dos, uno.
Se llega a cero,
siempre.

Vamos a jugar,
niño.

Prohibido

Prohibido amar
y el amor.
Prohibido pensar
y el sueño.
Prohibido ser
y la existencia.
Sociedad y mente en círculo —
mandala no, horca.
Prohibido entrar
y la salida:
muerte y caos.
Se permite reir.

He llegado
del sueño al sueño
en minutos de realidad:
de soldadito de plomo
a cañón quemado
en la hora del disparo.
Horas de juego,
minutos de dolor,
cuando el espejo escupe
la realidad
entre el ayer y el mañana.

Luis Comabella